

ECO

Acabar el genocidio. Acabar las guerras ilegales.

econewsletter@climatenetwork.org • www.canla.org/eco-newsletter • Junio 8, 2026

ECO ha sido publicado por organizaciones ambientales no gubernamentales en la mayoría de las conferencias internacionales desde la Conferencia sobre el Medio Humano de Estocolmo en 1972. ECO es producido de manera cooperativa por Climate Action Network en las reuniones de la CMNUCC en Bonn durante las sesiones de los SB64.

Cuanto más cambian las cosas, más permanecen igual... ¿o no?

ECO da la bienvenida a las y los delegados a la sesión SB64. Siempre es grato volver, ver tantos rostros conocidos y lugares familiares. Nos recuerda aquel dicho: "cuanto más cambian las cosas, más permanecen iguales". Muchas cosas han cambiado desde la última vez que nos vimos. En nuestra ausencia, un país soberano fue invadido y su presidente secuestrado; una nación soberana fue sometida a un bloqueo; jueces de tribunales internacionales fueron sancionados por cumplir con su mandato; el gasto militar alcanzó niveles históricos de 3,2 billones de dólares; y no podemos olvidar los más de 16.000 fallecidos por eventos climáticos extremos y pérdidas económicas superiores a los 170.000 millones de dólares. ECO también constata un giro extraordinario: las inversiones en energías renovables casi se han duplicado respecto a las de combustibles fósiles desde el año pasado. Y, por supuesto, ¿cómo no mencionar la decisión de establecer una copresidencia de la COP, un hecho inédito en la historia de la CMNUCC? Con entusiasmo esperamos ver cómo se desenvuelven en el campo de fútbol.

Con todos estos cambios, ECO siente, sin embargo, que muchas cosas permanecen iguales. Fue hace exactamente un año que ECO exigió poner fin a una guerra ilegal contra Irán. Y aquí estamos de nuevo. Otra guerra ilegal contra Irán, esta vez con consecuencias devastadoras. Hace casi tres años que ECO exigió un alto el fuego en Gaza y aquí seguimos. No solo continúa el genocidio, sino que las matanzas masivas se han extendido al Líbano, siguiendo el mismo patrón que en Gaza: atacar a la población civil y a la infraestructura civil.

Hace más de tres años, los gobiernos

acordaron avanzar hacia el abandono de los combustibles fósiles y, sin embargo, aquí estamos: naciones ricas que deberían liderar, como Estados Unidos, Australia, Canadá y Noruega, han hecho exactamente lo contrario. Hace cinco años, los gobiernos se comprometieron a duplicar el financiamiento para la adaptación antes de 2025; sin embargo, los países desarrollados siguen sin cumplirlo. Hace tres años se estableció el Fondo para Responder a las Pérdidas y Daños y aún no se ha recibido ni la mitad de los 822 millones de dólares prometidos. ECO también presiente que la Hoja de Ruta de Bakú a Belém será otro largo y sinuoso camino.

Sin embargo, ECO cree que podemos romper esta tendencia. Tenemos esa oportunidad aquí mismo, en Bonn. En primer lugar, es posible consolidar los avances logrados en Belém y garantizar que se den pasos concretos hacia la operacionalización del mecanismo global acordado para una Transición Justa —el BAM (Mecanismo Belém-Antalya)— mediante la elaboración de un borrador de texto que recoja los principios de Transición Justa acordados en la COP30, tenga capacidad de movilizar apoyo práctico, financiamiento público y asistencia técnica para planes nacionales y locales de Transición Justa e incorpore a trabajadores, Pueblos Indígenas, personas afrodescendientes, comunidades locales y otros titulares de derechos en las estructuras de gobernanza y toma de decisiones del BAM. Este nivel de ambición e innovación sí que representaría un cambio real.

En segundo lugar, ECO considera que ha llegado el momento de que los recursos fluyan para satisfacer las crecientes necesidades

de adaptación en los territorios. El compromiso asumido en Belém de triplicar el financiamiento para la adaptación antes de 2035 requiere ahora un plan creíble para su implementación. Este financiamiento debe ser público y basado en subvenciones. Los diálogos que tendrán lugar durante estas semanas representan una oportunidad para comenzar a preparar esos planes.

En tercer lugar, ECO aguarda con expectativa el primer debate de la Presidencia de la COP30 sobre la Hoja de Ruta para el Abandono de los Combustibles Fósiles (TAFF). Somos conscientes de que la Presidencia tiene tres hojas de ruta sobre sus hombros y no le envidiamos esa responsabilidad. Creemos que la Hoja de Ruta TAFF recibe un impulso tras la celebración de la Conferencia de Santa Marta y consideramos que los planes para el abandono de los combustibles fósiles deben abordarse en este espacio multilateral donde se originó la iniciativa. No obstante, ECO quiere subrayar que estas "hojas de ruta" deben ser planes nacionales vinculados a las NDCs. El marco global, por su parte, debe garantizar un enfoque basado en la equidad y la justicia en estas transiciones, así como asegurar la disponibilidad de financiamiento para los países en desarrollo.

ECO dice entonces a todas las delegaciones: lo que hagan aquí puede marcar una diferencia real en la vida de los millones de personas que sufren las múltiples crisis que enfrentan. Muchas personas han perdido la fe en el proceso multilateral. Tienen la oportunidad de cambiar eso. ECO está lista para acompañar a quienes están comprometidos con un cambio real y con romper el molde en el que las cosas siempre permanecen igual.

Implementación sin financiamiento no es más que mala ficción

Todas y todos hemos escuchado el mantra “de la ambición a la implementación”. Según fuentes fidedignas, ECO ha podido conocer que “el mandato central de la Presidencia se enfoca en la transición global de la ambición a la implementación estricta de los compromisos climáticos anteriores”. ¡Vaya... eso suena muy bien!

Pero aquí va la pregunta directa de ECO: ¿cómo funcionará esto en la práctica cuando el financiamiento se recorta en todos los frentes y el apetito por debatir las obligaciones financieras del Norte Global brilla por su ausencia? ¿Qué significa realmente “implementación” si el financiamiento público sencillamente no fluye? ¿Es magia? ¿Esperanza? ¿Una publicación muy emotiva en LinkedIn?

Ni las vías formales de negociación ni las iniciativas paralelas sobrevivirán

sobre la base de promesas vacías. No es posible abandonar los combustibles fósiles, cumplir con la Meta Global de Adaptación (GGA), alcanzar la nueva meta de triplicar el financiamiento para la adaptación, ni hacer realidad la Transición Justa sin el ingrediente más importante: financiamiento público y basado en subvenciones por parte de los países desarrollados. No migajas. No préstamos. No compromisos reciclados.

Tras el naufragio del NCQG (alguien tenía que mencionarlo, así que ECO lo hará), los países en desarrollo exigieron un espacio concreto para debatir la provisión pública en virtud del Artículo 9.1.

¿Recuerdan el Artículo 9.1? Ese que establece que los países desarrollados tienen la obligación de proporcionar financiamiento público. En lugar de un mecanismo específico

para debatir, evaluar y monitorear estas obligaciones, obtuvimos un programa de trabajo de dos años tan amplio que en él podría perderse incluso el propio Acuerdo de París. No podemos seguir rebuscando en cada rincón del fregadero de las finanzas climáticas mientras las necesidades y las brechas se acumulan como platos sucios.

Así que este es el mensaje para estas dos semanas de negociaciones: solo los debates dedicados a la provisión pública nos permitirán salir del ciclo de promesas incumplidas y avanzar hacia la responsabilidad, la rendición de cuentas y, nos atrevemos a decirlo, la implementación real.

La implementación sin recursos es una mentira. ECO ya no está dispuesta a fingir lo contrario. ¿Y ustedes?

Construyendo el BAM grande y audaz que el mundo necesita

En el marco de la COP30, en las salas, en los pasillos, en las marchas, un susurro se convirtió en un cántico colectivo: bam... Bam... BAM. Lo que los grupos de la sociedad civil — incluidos sindicatos, movimientos feministas, juventudes y movimientos sociales— venían exigiendo comenzó a materializarse: garantizar que los derechos y las necesidades de los trabajadores y las comunidades estén en el centro de nuestra forma de abordar la acción climática. Las Partes lograron un acuerdo que ECO solo puede calificar de histórico: el establecimiento de principios fundamentales, el llamado a movilizar financiamiento que respalde las estrategias de Transición Justa, y el compromiso de desarrollar un Mecanismo de Transición Justa. Este constituye un avance significativo para anclar la Transición Justa en los derechos, la inclusión y la cooperación internacional en el marco del Acuerdo de París.

Celebramos ese logro, pero también somos conscientes de que la Transición Justa y el BAM no pueden quedarse en un cántico: deben convertirse en realidad. Y para eso, necesitamos pensar de manera innovadora. No necesitamos de cualquier mecanismo de Transición Justa; necesitamos un BAM ambicioso e innovador, dotado de la capacidad concreta de apoyar a quienes construyen la Transición Justa sobre el terreno. ECO sabe que lo más difícil empieza ahora, que hay muchos aspectos técnicos que abordar. Sin embargo, invitamos a las Partes a no perder de vista la oportunidad que tienen ante sí: enviar la señal de que el multilateralismo puede realmente responder a las necesidades de los pueblos.

Ya sea abordando la transición hacia el abandono de los combustibles fósiles, impulsando las transiciones en los sistemas agrícolas y alimentarios, transformando los

procesos industriales, desplegando energías renovables, gestionando la demanda de minerales para la transición o haciendo frente a los impactos climáticos, el BAM puede proporcionar los bloques de construcción coherentes, ambiciosos y accionables necesarios para transformar los compromisos políticos en apoyo concreto.

ECO espera que todas y todos lleguemos a la sede con la energía necesaria y dispuestos a trabajar, presentando las ideas más ambiciosas e innovadoras. Como siempre, ECO y sus amigos llegan cargados de ideas y listos para comprometerse con la construcción conjunta del BAM: un hogar para la Transición Justa donde convergiéremos como una sola voz para hacerla realidad. Y para quienes se lo preguntan: hicimos una pequeña actualización de marca y BAM ahora significa Mecanismo Belém-Antalya. Tan cerca está que podemos escuchar su respiración.

Pidiéndole al genio de los Medios de Implementación tres deseos para la agricultura

Hoy comienza el taller sobre Medios de Implementación para la Agricultura, en el marco del Trabajo Conjunto de Sharm el-Sheij sobre agricultura y seguridad alimentaria (SSJW). Con millones de personas que aún padecen desnutrición crónica y pequeños productores de alimentos crónicamente subfinanciados, que hacen frente al cambio climático, ECO les invita a un ejercicio de imaginación: ¿qué pasaría si un genio les concediera (en forma de subvención, no de préstamo!) tres deseos para el taller? ¿Cuáles serían?

ECO sabe cuáles serían los suyos.

Nuestro primer deseo es priorizar la verdadera magia de la agricultura sostenible: la agroecología. ECO sabe, gracias a los aprendizajes y a la evidencia científica del taller del año pasado, así como a la experiencia de las comunidades locales, que la agroecología debe ser el objetivo prioritario

de los Medios de Implementación. No malgasten ninguno de sus deseos en la inteligencia artificial ni en otras supuestas soluciones tecnológicas no probadas y sin respaldo real para la agricultura.

El segundo deseo es financiamiento basado en subvenciones, alineado con el principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas y capacidades respectivas (CBDR-RC) y entregado a escala, para respaldar una Transición Justa en los sistemas alimentarios. El financiamiento climático, la eliminación de subsidios perjudiciales, la tributación sobre las ganancias de las empresas de combustibles fósiles, la cancelación de la deuda y la reasignación de recursos del gasto militar son excelentes vías para invocar el poder financiero de este deseo. No desperdicien el aliento en mecanismos financieros privados complejos, préstamos ni financiamiento combinado. Desear enfoques que empujen

a los pequeños productores de alimentos al endeudamiento y priven a los países de los fondos públicos necesarios para invertir en acción climática y en el derecho a la alimentación no solo sería un desperdicio: sería activamente perjudicial.

Nuestro tercer deseo es práctico: ¡más financiamiento directo para las organizaciones locales! Las ventanas de acceso comunitario son la vía adecuada para apoyar a las organizaciones de productores, los Pueblos Indígenas, las mujeres, la juventud y las personas afrodescendientes que ya están sosteniendo la soberanía alimentaria, la agroecología y la lucha contra el cambio climático. Esto es justicia climática en acción.

Ahora respiren hondo, piensen en las personas que cada día producen sus alimentos y nos vemos esta tarde para transformar los deseos en acción.